

UNA PASTORAL QUE CAMINA Y CONSTRUYE HISTORIA CON LOS PIES EN LA TIERRA¹

Tengo especial interés en desarrollar este tema: Fe y Alegría, vocación de servicio a muchos. Sería menos modesto, pero quizá más objetivo si dijera: Fe y Alegría, vocación de servicio a multitudes.

P. José María Vélaz, S.J.²

“Fe y Alegría, vocación de servicio a multitudes”, un pensamiento del padre Vélaz que reafirma el sentido del ser y quehacer de nuestro Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción social, que “nacido e impulsado por la fe cristiana” se encuentra profundamente comprometido con la vocación de servir, desde la educación, a las multitudes más empobrecidas y necesitadas, que históricamente han sido apartadas y excluidas del sistema educativo, económico y social de los países donde trabajamos; con el horizonte de formarlos como seres más humanos, en palabras de Paulo Freire, como personas “concientizantes” de su quehacer histórico, que siendo reconocedores de su vida y de la de los demás, se suman a la identidad y compromiso de nuestro movimiento, como núcleo y valor que da sentido radical a la vida de aquellos que nutren un caminar en la historia. Recordamos palabras del P. Gabriel Codina S.J.:

El caminar con los pobres, (...), no es nada sencillo. El aprender de ellos, el aceptar a recibir de ellos, el no adelantarse a su paso, el dejarse evangelizar por ellos, supone mucha paciencia y humildad. En este aprendizaje con el pueblo no hay más camino que el Éxodo, la larga marcha. Hay que aprender la travesía con los oprimidos, para renacer como hombres libres, liberándose los unos con los otros. Y la marcha no se hace en la conciencia y el intelecto, sino con la historia, en el desierto real y polvoriento de la opresión compartida y vivida.³

¹ Escrito realizado por Equipo Pastoral Nacional y la Dirección Nacional de Fe y Alegría Ecuador: César Higuera, Fátima Mejía y Carlos Vargas. Artículo escrito a petición del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana para su publicación en el Boletín de Selecciones, de Junio-Julio 2022.

² Cita tomada del libro *Fe y Alegría en el Pensamiento y Padre José María Vélaz*, de Alfredo Bastos Caracas – Venezuela: Fe y Alegría 1981. En <https://d3pugrm67vf9n7.cloudfront.net/wp-content/uploads/sites/17/2020/10/26111317/En-el-pensamiento-de-P.Jose-Maria-Velaz.pdf>

³ Gabriel Codina S.J., (abril, 1986). *Fe y Justicia en la Educación*, Conferencia que el autor dio en Sucre, Bolivia, en un encuentro de Delegados Provinciales jesuitas de América Latina Bolivia.

La Identidad de Fe y Alegría es un valor que da sentido desde el silencio pero con un fondo sustentado desde la conciencia social e histórica, que nos lleva a revelar una “espiritualidad que puede concebirse como el asentar los pies en la tierra y luchar por la transformación”⁴. En otras palabras, es una “Espiritualidad Transformadora”, que no permanece oculta sino que se convierte en luz y horizonte, que orienta la misión, visión y accionar de nuestro Movimiento y que “como una paradoja reveladora, se fragua, construye y dona en la vida cotidiana de las personas, valores e intuiciones mayores que la fundan.”⁵ Esta identidad que se construye, se recrea y se fundamenta en un Dios que es misterio, creación y amor puro, se hace presente en la “historia y en el corazón de cada uno a través de un impulso vital y liberador”⁶; es por ello que “la teología, más que una teoría es un lenguaje, intenta decir una palabra sobre esa realidad misteriosa que los creyentes llamamos Dios. Es un logos sobre Theos.”^{7/8}

En ese marco tan profundo, surge la pastoral educativa de Fe y Alegría Ecuador, como acción evangelizadora que busca adentrarse en el ser y sentir de la persona para orientar y acompañar su vida; que reconoce al ser humano desde su integralidad, haciendo especial énfasis en su ser espiritual, como piedra angular que anima, sostiene y da sentido de vida a su caminar; que busca encarnar el Reino de Dios en la Tierra a través de la Espiritualidad Transformadora. Por tanto, una espiritualidad que, con los pies en la tierra, reconoce a Jesús de Nazareth como el camino para convivir con el otro y otra como hermano y hermana, que se traduce en la vida, en lo cotidiano, a través del amor y el servicio a los más necesitados.

Una espiritualidad de ojos profundos y contemplativos, capaces de ver con misericordia los rostros dolientes de los hermanos; espiritualidad de manos parteras de la vida, siempre tendidas al necesitado; de pies solidarios, capaces de “hacerse prójimo” del golpeado y herido; de oídos abiertos, atentos a los gritos de dolor y los cantos de gozo de nuestro mundo; [...] de entrañas de misericordia preñadas de vida; de corazón apasionado, latiendo en cada aliento de vida. Una espiritualidad de cuerpo sexuado, que se hace encuentro no discriminatorio, que se hace piel cuyos límites abarcan no sólo las pequeñas fronteras del yo sino el mundo entero y el cosmos que reconoce como cuerpo de Dios.⁹

⁴ Fe y Alegría Ecuador (abril 2016). *Horizonte Pedagógico Pastoral*, p. 62.

⁵ Fe y Alegría Ecuador (2002) *Revista Horizonte*, Volumen 1, p. 2.

⁶ Departamento de Pastoral de Fe y Alegría (2002) *Primer Encuentro Latinoamericano de Pastoral de Fe y Alegría*, p. 46.

⁷ Ibidem.

⁸ “El logos se encarnó como semilla cebada en todos los lugares, personas, culturas, religiones y en todos los espíritus. Cuando se cumplió el tiempo dispuesto, el logos se hizo carne y nació entre los hombres, y aunque lo matamos, tu hiciste que como el grano sembrado se destruyera dando fruto. Hemos llegado a escuchar la palabra, ella nos alegra y nos da miedo, sabemos que es fecunda, pero exigente; que nos compromete y violenta, como raíz que para hacerse planta ha de romper la tierra que la guarda”. Fragmento del Prefacio de la Semilla.

⁹ “Fe y Alegría Acción que Humaniza: Marco referencial sobre Espiritualidad y Acción evangelizadora”, p. 45 - Documento Federativo, 2014.

¿Qué nos orienta?

Esta pastoral educativa de Fe y Alegría Ecuador, animada por el espíritu cristiano, “El mismo espíritu que impulsó a Jesús a ver las cosas de la vida y a actuar en ella”¹⁰, es también una pastoral ecuménica que dialoga con las diversas creencias y reconoce en cada ser humano la existencia de un espíritu que trasciende y cultiva la humanidad. Es una pastoral que apuesta por una educación integral-innovadora con carácter evangelizador, pues como nos decía el P. Vélaz, nuestra misión es “educar por encima de todo, porque educar es salvar”. Así pues,

La finalidad última de cualquier intervención pedagógica en nuestros centros será siempre la formación de un ser humano (hombre, mujer) **digno y solidario**. Un ser humano con la posibilidad real de autodeterminarse y buscar su pleno desarrollo (el MAGIS ignaciano, la excelencia, la calidad) en [un] proceso comunitario de [transformación social, para construir un mundo]¹¹ donde [todas y] todos podamos vivir en justicia y dignidad¹².

Esta misión, que encuentra su brújula, como hemos dicho, en el evangelio, el Plan Apostólico de la Provincia y en las Preferencias Apostólicas Universales (PAU), a las que estamos convocados como parte de las obras de la Compañía de Jesús que, sin duda, nos aproxima a las necesidades más comunes y sentidas que se evidencian a nivel mundial, nos compromete a formar una pastoral como núcleo principal del accionar de Fe y Alegría. Una pastoral animada por la espiritualidad ignaciana y, también, por otros carismas congregacionales y laicales, con los cuales compartimos la misión que asume el discernimiento como método y práctica de vida, para hallar la presencia de Dios en todas las cosas; e inspira un accionar esperanzador, que implica una acción constructora de la espiritualidad transformadora desde una pedagogía popular que genera liberación de la fe y la Justicia¹³.

La propuesta educativa de Fe y Alegría se fundamenta así en una pastoral popular y transformadora, cuya acción parte de “la convicción de que la vida cotidiana; en la laicidad de sus alegrías y tristezas, de sus problemas, padecimientos y dificultades, de sus temores y esperanzas, de sus acciones sencillas y compromisos radicales, es signo de la presencia esperanzadora y de la acción liberadora de Jesús de Nazareth en la historia y en la vida de la persona.”¹⁴

¹⁰ Departamento de Pastoral de Fe y Alegría (2002) *Primer Encuentro...* p. 12.

¹¹ Cita adaptada por el equipo editor.

¹² Fe y Alegría Ecuador (2002). *Revista Horizonte*, Volumen 1, p. 12.

¹³ “servicio a la fe y promoción de la justicia”, y han precisado que “esta misión incluye además, como dimensiones integrantes de la evangelización, la proclamación inculturada del Evangelio y el diálogo con los miembros de otras religiones”. Al fin y al cabo, “la Iglesia, cuya misión compartimos, no existe para ella misma sino para la humanidad” (C.G.34, 2,3)”.
¹⁴ Ibidem

En donde el “educar evangelizando y evangelizar educando”^{15/16} se concreta en las acciones y en la mística de nuestra labor educativa, no solo como una explicitación de la fe, que lamentablemente ha impulsado que se entienda la pastoral como una suma de acciones de carácter religioso, sino como una permanente y cotidiana acción del espíritu en todas y cada una de las dimensiones de las escuelas de Fe y Alegría. Como nos dice Antonio Pérez Esclarín: “Se trata de volver a la educación no solo de conocimientos sino también de sentimientos y valores, debemos apuntar a formar el corazón, razón y espíritu. Se trata de retomar ese sentido integral que no todos entienden, es decir, no sólo educar a todos sino de educar a toda la persona, la educación trata de construir la persona.”¹⁷

Otro horizonte que orienta y da sentido a la brújula de nuestra pastoral educativa, es el Plan Estratégico 2021-2025 de nuestro Movimiento Fe y Alegría Ecuador, que sin duda, nos acerca a nuevos retos, nuevas fronteras y a las realidades más sentidas de nuestras comunidades educativas; y que nos comprometen a ver y hacer nuevas todas las cosas, para “empoderar los procesos de acompañamiento integral, fortaleciendo a los actores educativos, mediante comunidades educativas con una espiritualidad transformadora que genere reconciliación y justicia social, en los diversos contextos.”¹⁸

Un Plan que traza nuevos senderos para andar y nos motiva a seguir haciendo camino en comunidad, a seguir tejiendo redes de mujeres y hombres soñadores y soñadoras que, desde la experiencia personal, comunitaria y con espíritu entusiasta, asuman el compromiso de acompañar y dinamizar nuestros procesos pastorales en las comunidades educativas.

De esta manera y desde una instancia nacional, la pastoral se fragua por un equipo de personas, cuyo accionar se centra en acompañar, reflexionar, diseñar y dinamizar herramientas para formar y caminar en la historia del ser y sentir de las personas que hacen vida en nuestras comunidades educativas, y en las oficinas regionales-zonales y nacional, concebidas como el núcleo central de todo el quehacer de Fe y Alegría; un accionar que se materializa a través de una pastoral infantil, juvenil, adultos y de una pastoral digital, que a través de diversos programas y proyectos formativos, busca atender y responder a las necesidades que se desarrollan en cada etapa de la vida de las personas; pero sobre todo, desea cultivar a un ser más humano, con deseos fervientes

¹⁵ “Evangelizar educando y Educar Evangelizando sintetiza el quehacer y la especificidad de la pastoral educativa.” *Fe y Alegría Acción que Humaniza, Marco referencial sobre Espiritualidad y Acción evangelizadora*, p. 59.

¹⁶ “Ha de asumirse la tarea educativa no como una cuestión técnica sino como un asunto de vocación y creatividad, como una acción vital que nos lance al desarrollo de un trabajo integral que considere no solo las otras dimensiones de la escuela, sino las vitalidades o dimensiones, como elementos constitutivos, de cada persona en particular: 1. La dimensión psico-afectiva con una pedagogía del amor y la alegría - 2. **La dimensión espiritual con una pedagogía evangelizadora**”. En *Horizonte Pedagógico Pastoral*, p. 122.

¹⁷ *Revista Saberes Andantes*, Volumen 2, n°5, p. 88.

¹⁸ Objetivo estratégico n° 2 del Plan Estratégico de Fe y Alegría Ecuador 2021 – 2025.

de construir un mundo nuevo, que sea crítico frente a las realidades que le rodean, pero que sea profundamente soñador o soñadora, porque como nos dice Antonio Pérez Esclarín:

Aceptar el sueño de un mundo mejor y adherirse a él, es aceptar participar en el proceso de su creación. Perder la capacidad de soñar y de sorprenderse es perder el derecho a actuar como ciudadanos; como autores y actores de los cambios necesarios en el ámbito político, económico, social y cultural. por eso, los genuinos educadores defendemos con tesón y con pasión el valor de la esperanza, que se arraiga en la fe en el hombre y la mujer como sujetos [y constructores]¹⁹ de la historia - y que tratamos de seguir a Jesús - en la fe en un Dios que nos hizo creadores, que dejó en nuestras manos la responsabilidad de seguir recreando y perfeccionando el mundo y nos mostró el camino para construir la sociedad del amor y vivir la vida en plenitud.²⁰

Mujeres y hombres con una fe y esperanza activa, no una esperanza de espera, que se paralizan ante las injusticias, sino que unen sus manos, mentes y corazones, para generar acciones transformadoras que posibiliten la plenitud de la justicia; el caminar comunitario que nos construye como personas y nos hace crecer como ser humano desde liderazgos propios y diversos que socialmente conformamos.

Una Pastoral que se Empodera...

Por ello y desde una instancia regional-zonal, el accionar de la pastoral se construye a través de un caminar más cercano y constante con las comunidades educativas, en donde el o la pastoralista, posiciona una dimensión contextualizada en procesos para acompañar la vida desde la emoción y la acción. Una dimensión pastoral que, de la mano de educadoras y educadores, genera espacios de acompañamiento humano-espiritual para que la persona se reencuentre con su historia y su vida en comunidad; por consecuencia, es un accionar que permea las diferentes dimensiones de la escuela, generando una educación de calidad desde la praxis, la reflexión y acción sobre un mundo que clama ser transformado, ya que la educación, en palabras de Paulo Freire, es un verdadero acto de amor. Por lo tanto, es una preocupación que hunde sus raíces en la historia. Sus versiones, o modelos particulares que se han ido conformando de una u otra manera al ritmo de un buen número de fuerzas sociales, políticas, económicas e ideológicas, en unos y otros momentos de la historia de la humanidad y de la educación particular.²¹

¹⁹ Cita adaptada por el equipo editor.

²⁰ Pérez Esclarín, Antonio, *Educación para globalizar la Esperanza y la Solidaridad*, Editorial Estudios, Caracas, 2000, p. 28.

²¹ El Sistema de Mejora de la Calidad en Fe y Alegría - *Colección Programa de Mejora de la Calidad de la Educación* - Federación Internacional Fe y Alegría, junio 2009, p. 20.

Con todo lo ya expuesto, reafirmamos que nuestra pastoral no es una pastoral de escritorio, que se aleja de la vivencia de las comunidades educativas, sino que busca caminar muy de cerca con la realidad de cada escuela, para comprender su historia, su dinámica, modos de vida y para seguir redescubriendo en el rostro de cada niña, niño, joven o adulto, la imagen de Jesús de Nazaret. De esta forma, la pastoral se hace una con las y los actores, y con los procesos de la comunidad educativa en la gestión del centro, en el proceso enseñanza – aprendizaje, en las relaciones entre sus miembros, en la interacción de la escuela con la comunidad, en todas las instancias de participación y en el establecimiento de alianzas con instituciones de la localidad; propiamente hace de la escuela una comunidad educativa en clave pastoral.

Desde este sentir, hablar de comunidad educativa en clave pastoral hace referencia a una pastoral que se consolida como núcleo o eje que atraviesa todo el ser y quehacer de nuestro movimiento en el centro educativo, desde una mirada integral e integradora que parte de un contexto inmediato y concreto, que motiva espacios de encuentros, diálogos y compartir la historia. En palabras de Ellacuría,²² es hacer que la historia sea raíz de la historia de salvación. Es afirmar que todas las dimensiones que animan y sostienen a los centros, están impregnadas del espíritu que mueve y da sentido a nuestro accionar. **Es hacernos cargo de la realidad que acontece en la vida del otro desde un profundo sentir comunitario**, es el quehacer de un centro educativo, que ayuda a cargar en los hombros los dolores y también sueños de quienes acompañamos en sus realidades sobre todo con sentido ético, que permita la concreción real de posibilidades humanas y sociales que, por ser humanas, sobrepasan racionalidades que limitan desafíos vitales de liberación y transformación, es por ello que:

La acción educativa en clave de pastoral busca dotar al movimiento de un alma pastoral, para que toda su vida y quehacer queden impregnados de sensibilidad pastoral, de manera que la obra o la institución educativa, se convierta en un espacio donde se construye, se celebra, se interpela [la realidad para hacernos cargo de ella]²³, se profundiza y se intenta vivir desde los valores del Reino de Dios. Desde esta visión, Fe y Alegría acompaña, apoya, anima, ofrece pistas y criterios de acción a todas las áreas y dimensiones: la acción pedagógica, la gestión, la relación programa – comunidad, para que se viva en clave de pastoral toda la acción educativa.²⁴

De esta forma, y para seguir empoderando a una comunidad educativa en clave pastoral, asumimos el reto de “empoderar una pastoral que humaniza el accionar de la comunidad educativa, a través de espacios y estrategias formativas, desde la espiritualidad transformadora, para fortalecer y promover capacidades de liderazgo y

²² Comblim, J., Teología de la revolución, Bilbao, 1973, p. 11.

²³ Cita adaptada por el equipo editor.

²⁴ *Una Acción Educativa para el cambio en Clave de Pastoral* - Programa 9 de Acción Pastoral - documento federativo, noviembre 2008.

generar incidencia”²⁵, transformando el ser y sentir de la persona, y cultivando el deseo, en niñas, niños, jóvenes y adultos de “Liderar al estilo de Jesús”, “Ser más para servir mejor” y “Ver nuevas todas las cosas en Cristo”.

Una Pastoral para “Ser” en la escuela y en el mundo...

Con este sentir y con miras de generar procesos formativos que desde una pedagogía del amor, cuidado y encuentro, brinde oportunidades para que niñas y niños descubran sus habilidades y potencialidades como individuos y seres sociales, la pastoral de Fe y Alegría Ecuador asume la misión de humanizar la escuela, a través de la **Propuesta de Formación Humana “Corazones en Movimiento”**; una propuesta que se articula al currículo educativo de cada escuela y a través de encuentros comunitarios celebrados en etapas formativas (Iniciados, Pertenencia, Convocados, Fortaleza), promueve la práctica de valores humanos-cristianos, consolidándose como eje que integra toda la acción educativa, pues supone vivencia, experiencia, reflexión y cuestionamiento de la vida y de las realidades que nos rodean.

De la mano de dicho proceso, y con el deseo de formar a niñas y niños líderes que participen activamente en la comunidad educativa, bajo el lema “**Liderando al estilo de Jesús**”, la pastoral nutre y da vida al **Movimiento Infantil Fe y Alegría-MIFA**. Un movimiento que anima un modo de ser y hacer comunidad a través del encuentro y el servicio que se dona en gestos, palabras y acciones, posibilitando la construcción del Reino de Dios en la tierra para que todas y todos podamos ser felices.

Dicho movimiento infantil, que se sostiene también a través de etapas formativas (Convocados y Enviados), se asume como una propuesta extracurricular, animada y dinamizada por educadoras y educadores que donan su tiempo y saberes para acompañar con fe, alegría y esperanza la formación de las niñas y niños; quienes también asumen con convicción y compromiso ser líderes al estilo de Jesús.

Actualmente, dichos procesos (Corazones en Movimiento y el MIFA) que sostienen y orientan el accionar de nuestra pastoral infantil, hacen vida en más de 40 centros educativos a través de estrategias y herramientas innovadoras, que están en constante contextualización y articulación con las propuestas de formación en valores ofrecidas desde el MINEDUC - Ministerio de Educación del Ecuador (Desarrollo humano integral) y desde el BEI - Bienestar Educativo Integral de nuestro movimiento (Semilleros de Convivencia).

En otro sentido, y siendo conocedores de que el mundo requiere de jóvenes críticos, participativos y líderes comunitarios, capaces de construir junto con la comunidad educativa, una sociedad más digna y justa; conscientes de que son personas

²⁵ Objetivo específico 2 del objetivo estratégico 2, Plan Estratégico 2022 - 2025 de Fe y Alegría Ecuador.

con la necesaria vitalidad y energía para desestabilizar las estructuras de injusticia e inequidad impuestas por los sistemas dominantes; inspirados en el lema “**Ser más para servir mejor**”, la pastoral acompaña y promueve la formación integral y en liderazgo de las y los jóvenes de nuestras comunidades educativas. Pues creemos que, “si la juventud fue capaz de hacer historia en las calles, será capaz de hacerla en el futuro. [Y para ello] los jóvenes necesitan dos condiciones para volver a ser sujetos de la historia, primero que la sociedad les ofrezca una causa justa, noble, grande e importante para el país, y segundo que al frente de esta causa estén personas con credibilidad y autoridad moral.”²⁶

Esa apuesta por la juventud se hace obra en cada propuesta formativa y espacio de desarrollo personal-comunitario que se les ofrece, pensados siempre en lógica procesual porque las transformaciones vitales y las semillas de los más grandes árboles toman su tiempo y paciencia para crecer y llegar a su plenitud. La pastoral juvenil enmarca su trabajo en cuanto a los procesos de acompañamiento integral, empoderamiento de las y los jóvenes, y la conformación de comunidades con una espiritualidad transformadora donde se propicia la reconciliación y se inspira a la búsqueda de la justicia social, mediante espacios y estrategias para la formación integral y el fortalecimiento de sus capacidades de liderazgo e incidencia política.

En este sentido, la acción pastoral con las juventudes se dinamiza en los centros educativos principalmente por medio de dos propuestas formativas: el **Movimiento de Liderazgo Juvenil Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría CEFA** y el **Plan Formativo Integral Jóvenes en Movimiento**.

El CEFA, con veinte años de historia en nuestro país, tiene la misión de formar comunidades organizadas con jóvenes que trabajan por y para jóvenes, promoviendo espacios para un verdadero análisis de sus realidades y de la realidad global que los llevará a ser hombres y mujeres críticos, auténticos, seguros de sí, que vivan una fe que los compromete a trabajar por la justicia, la equidad y la solidaridad en cualquier parte del planeta.²⁷

El Movimiento CEFA desde el significado bíblico de su nombre (la palabra hebrea Kefa, evoca el nombre que Jesús dio a Simón Pedro en Jn 1,42, que significa roca firme para edificar) “ [...] quiere ser cabeza y roca firme donde los jóvenes recreen su sentido de liderazgo desde los valores éticos, humanos y cristianos con un firme compromiso de formar una verdadera ciudadanía comprometida con el amor, con la justicia, con la igualdad, con los derechos y las responsabilidades de todos y todas²⁸. Su propuesta se hace vida y práctica desde su estructura organizativa y formativa.

²⁶ Fernando Cardenal, S.J. - <https://www.youtube.com/watch?v=MYOFc2sJrJA>

²⁷ Vargas, C., Navarrete, N. y Vallejo, T., *El reto de aprender a liderar en comunidad*, 2017, p. 47.

²⁸ Ibidem

El proceso formativo del movimiento guiado por su lema **“Ser más para servir mejor”** se estructura en etapas (Verde, Roja, Amarilla), tomando en cuenta los cambios que viven las y los jóvenes de acuerdo a su crecimiento y al grado de compromiso que van asumiendo, y se vive en la comunidad que los acompaña y propicia la maduración del ser en relación con otras y otros.

Los ámbitos de formación que se desarrollan comprenden lo personal, social, político, comunitario y espiritual. Este proceso se da en la vivencia de diferentes acciones y actividades (reuniones, talleres, diálogos, movilizaciones, campamentos y otros) que se realizan en horarios y espacios extracurriculares mayormente, y con metodologías de Educación Popular que buscan que las juventudes se reconozcan en sus realidades, la reflexionen, tomen posturas ante la misma y se movilicen a la acción transformadora por un mundo mejor.

Por su parte, el Plan Formativo Integral Jóvenes en Movimiento se convierte en un proceso curricular integral que, articulado con programas del MINEDUC (DHI²⁹, OVP³⁰, proyecto de vida), pretende ofrecer a los jóvenes espacios formativos que potencien su desarrollo personal y orienten a la construcción de su proyecto de vida desde la identidad de Fe y Alegría, que les permita descubrir el sentido de su vida en la misión de transformar el mundo. Surge de la necesidad de atender de forma más cercana el cuidado y formación integral de las y los jóvenes desde la identidad y espiritualidad propias del movimiento.

Este proceso formativo pretende abarcar los ámbitos del desarrollo individual y social que no se logran impulsar desde las asignaturas y procesos convencionales, facilitando a las y los jóvenes un espacio para leer su contexto, problematizar las situaciones que le afectan y ser capaz de dejarse interpelar por la realidad que le demanda acción para su transformación. Como nos dice Paulo Freire, “El compromiso sería una palabra hueca, una abstracción, si no involucra la decisión lúcida y profunda de quien lo asume si no se diera en el marco de lo concreto”. Por ello, tenemos la clara intencionalidad de despertar en las y los jóvenes la conciencia del ser en el mundo y, por ende, la implicación necesaria en la búsqueda del bien para todas y todos como respuesta de amor propio puesto al servicio de la sociedad.

De esta forma, a través del CEFA, que hace vida en más de 44 centros educativos, y del Plan de Formación Integral Jóvenes en Movimiento, que comienza a expandirse poco a poco en nuestras comunidades articulado desde la dimensiones pastoral y convivencial (BEI), se fragua nuestra pastoral juvenil, abierta siempre al diálogo con los contextos, a la reflexión de sus prácticas y con la misión de seguir generando junto a las y los jóvenes espacios que posibiliten su crecimiento personal y comunitario.

²⁹ Desarrollo Humano Integral.

³⁰ Orientación Vocacional y Profesional.

Una Pastoral de Adultos que incide en la Familia...

Ahora bien, como decía el P. José María Vélaz “Cuando los hombres y mujeres de buena voluntad ponen su corazón y su entusiasmo al servicio del bien público Fe y Alegría crece.”³¹ Es así que nuestra pastoral tiene también como objetivo acompañar a mujeres y hombres para cultivar en ellas y ellos una espiritualidad transformadora atenta al cuidado del otro, formando comunidades proféticas, evangelizadoras, que promuevan capacidades de liderazgo y generen incidencia social, y que desde el discernimiento y el compromiso contribuyan a la formación de la ciudadanía corresponsable desde el trabajo en red y en solidaridad.

Entre los procesos transformadores de la pastoral, se promueve el desarrollo humano integral y la acción social como camino a una educación humanizante y humanizadora, que se hace posible en los centros educativos a través de la pastoral de adultos, teniendo en cuenta que ésta se encarna en la cotidianidad de las y los colaboradores y las familias de Fe y Alegría, convirtiéndose en una búsqueda comprometida con la transformación social.³²

A través del desarrollo humano integral, la pastoral acompaña y motiva la identidad y la vivencia de la espiritualidad transformadora, generando espacios que buscan mejorar y fortalecer la convivencia de las y los actores que hacen vida en la comunidad educativa (maestras, maestros, docentes, directivos, administrativos y familias), por medio de talleres, encuentros, convivencias de reflexión, integración, Ejercicios Espirituales, entre otros. En este sentido, podemos mencionar algunas acciones que se realizan a nivel nacional, regional y zonal, tales como:

- **Caminar hacia el horizonte**, un espacio que se ofrece a colaboradoras y colaboradores nuevos que se suman al movimiento de Fe y Alegría Ecuador, a través de jornadas formativas presenciales y virtuales, el cual está encaminado a fortalecer la identidad, espiritualidad y la pertenencia al movimiento, reflexionando los orígenes, los procesos pedagógicos, pastorales, administrativos y de gestión, que permiten responder a los nuevos escenarios educativos.
- **Programa de Formación de los Colaboradores para la Misión - Cardoner**, una propuesta formativa que, en articulación con la Provincia Ecuatoriana de la Compañía de Jesús, ofrecemos a las y los colaboradores que hacen vida en las oficinas regionales, zonales y nacional de Fe y Alegría, con el objetivo de promover una espiritualidad comprometida y responsable desde la espiritualidad Ignaciana, invitando a mirar desde dentro para salir al encuentro

³¹ Pérez Esclarín, Antonio (1992). *Padre José María Vélaz, Fundador de Fe y Alegría*. <http://www.feyalegría.org.gt/files/identidad/Padre%20Jose%20Maria%20Velaz.pdf>

³² Baque M., Pinchevsky I., Palop V., García B., Calderón M., Vallejo T. y Vera D., *Equipos directivos: dimensiones del sistema de Gestión*, 2016, Ecuador.

del otro en camino de discernimiento y el servicio a los demás. Este año el proceso se ha centrado en el año Ignaciano, bajo el lema: “Ver nuevas todas las cosas en Cristo”.

- **Formación de equipos directivos a nivel regional/zonal**, un espacio que busca fortalecer la Identidad Institucional, una espiritualidad transformadora orientada al servicio de los demás y al trabajo en red siendo parte de las obras de la Compañía de Jesús, permitiendo a las y los colaboradores de Fe y Alegría sentirse inmersos en el plan apostólico y juntos construir una mejor sociedad.

En lo que respecta a las Familias de Fe y Alegría, el desarrollo humano integral se fortalece a través de la participación y presencia de estos actores en actividades que se planifican a nivel zonal y regional, como convivencias, formaciones, talleres, campamentos y trabajo en red y del mismo modo, acompaña procesos de formación establecidos, tales como:

- **El Liderazgo de Familias** (Comités de representantes de familias de centros educativos), es un proceso que se enmarca en la vida de comunidad de representantes de familias que miran la realidad, sueñan y trabajan juntos desde la organización y el ejercicio de la participación para generar proyectos participativos y democráticos. De manera que Fe y Alegría impulsa la formación de comunidades de madres padres representantes de familias como espacio de encuentro que permiten fortalecer el liderazgo para que se empoderen y se conviertan en generadores y creadores de una comunidad educativa de calidad, cuya intencionalidad, es conformar un Movimiento de Familias a nivel nacional, con comunidades de vida a nivel regional y zonal.
- **La Formación a Familias**, un espacio que parte del reconocimiento de la escuela y la familia como agentes de transformación que conllevan al fortalecimiento y protección de las mismas. Estos dos pilares de la sociedad desarrollan proceso de construcción de la ciudadanía como parte de la transformación social, por lo que requiere un acompañamiento desde la espiritualidad transformadora, y acompañamiento psicoemocional en la que se reconozca la integridad de la persona, la diversidad, la multiculturalidad y se promuevan valores que aporten a la convivencia armónica.³³ Siendo posible a través de las escuelas de familia, **Familias en diálogo de saberes**³⁴ y **Educando en familia**, con la intencionalidad de conformar comunidades de vida en la que las familias puedan liderar estos espacios de acompañamiento y formación.

³³ Barberán, G., Cisneros, B., Vera, J., y Vinuesa, B. *Construyendo Comunidades de Vida. Curso Relación Familia y Escuela*, 2021.

³⁴ Experiencia que nace con las familias de los centros inclusivos y especializados de FyAEc, Apoyados por el BID y La congregación de la Bienaventurada Virgen María (BWM).

Por otro lado, la pastoral de adultos desde su apuesta por formar a hombres y mujeres líderes que generen incidencia, busca hacer vida la acción social como un proceso que motive a maestras, maestros, docentes, directivos, administrativos y familias, a implicarse en la transformación de realidades injustas y dolorosas que se viven a nivel local, regional y nacional. En este sentido, **el voluntariado** figura como una propuesta transformadora que invita a mujeres y hombres, a ofrecer sus talentos y cualidades al servicio de la misión y de la obra por una determinada temporalidad, abiertos a acoger las distintas realidades desde el compromiso, la responsabilidad y el trabajo en conjunto con las y los diferentes actores de la comunidad educativa. En este contexto, resulta inspiradora y motivadora, la experiencia del Voluntariado Pedro Arrupe (VOLPA - Entreculturas) que surgió en España desde el año 1991, y que llega a nuestras regionales y zonas a través de mujeres y hombres soñadores y soñadoras, que arraigados a una cultura de justicia y solidaridad, ofrecen sus conocimientos y habilidades, pero sobre todo, entregan su vida para el servicio de niñas, niños, jóvenes y familias que conviven en escuelas o colegios de nuestro movimiento Fe y Alegría Ecuador.

La pastoral de adultos valora y reconoce la importancia de articular su accionar con otras áreas, que acompañan también la formación humana y espiritual de docentes, maestras, maestros, equipos directivos, personal administrativo y familias. De modo que, a través de un trabajo mancomunado con el Centro de Formación Integral- CFI y con el Bienestar Educativo Integral- BEI, se acompaña la formación de las comunidades transformadoras, comunidades de aprendizajes y los diálogos de saberes, entre otros espacios que se planifican según contextos.

De esta forma, la pastoral de adultos acompaña y motiva así el desarrollo humano y la acción social de estos hombres y mujeres que hacen vida a nivel nacional, para que juntas y juntos se impliquen también en la construcción de un mundo más justo, fraterno y signado por una espiritualidad transformadora que nos lleva a una pedagogía del buen samaritano.

Una Pastoral Digital

Con todo este recorrido, que nos acerca al accionar de la pastoral educativa de Fe y Alegría Ecuador y a través del cual nos hemos atrevido a compartir ese vivir transformador que se concreta en acciones y experiencias que generan esperanzas activas ante la realidad de nuestros centros, nos atrevemos también a compartir el reto que asumió la pastoral de recrearse con creatividad y contagiar con su espíritu a nuestra familia Fe y Alegría, en tiempos difíciles y dolorosos que supuso la pandemia y emergencia sanitaria. Retos que dieron vida a una pastoral digital, para acompañar desde la virtualidad el ser espiritual de la persona, y motivar un convivir signado por el amor, solidaridad, compasión, cuidado y compromiso con los más necesitados, ver más

de cerca a nuestro prójimo. Este contratiempo de la pandemia generó reflexiones y desafíos, los cuales motivaron a recrearnos, movernos. Por ello, se expresa en el documento *Una Nueva Educación para un Nuevo Mundo*:

La emergencia nos grita la necesidad de un cambio rotundo y urgente de visión, modos y estilos de vida. Necesitamos potenciar una visión epistemológica que se basa en reconocer al otro, ver sus necesidades para aprender a ser como el buen samaritano (Lucas 10: 25 – 37), resaltando la compasión, amor al prójimo, humildad y humanidad. Estamos invitados a repensar nuestros valores y principios humanos haciendo propia una mirada de sostenibilidad que involucra una visión ecológica en el cuidado de la casa común, la construcción de ciudadanía para avanzar hacia una sociedad participativa, protagónica, con equidad de relaciones personales y género, de economía solidaria, sustentables y sostenibles, con formación y trabajo productivo a nivel local.

Esto supone cambios en la educación, en primer lugar, es necesario repensar sus fines, ¿el para qué educar? en particular desde la Educación Popular que constituye nuestro paradigma. La pandemia nos devuelve a nuestro lugar epistemológico: el lugar de los pobres y excluidos de la sociedad; nos recuerda el lugar de dónde venimos, nuestras raíces: una experiencia de compromiso de fe para buscar mejores condiciones de vida en sectores y personas en situación de pobreza; la educación de Fe y Alegría se declara transformadora y desde allí el énfasis tiene que colocarse en formar sujetos capaces de transformar sus vidas y su contextos.³⁵

A partir de esta realidad y nuevo contexto, recreamos una pastoral digital, que se consolidó como un espacio transformador ante una era globalizante y antropocéntrica, forjada con el deseo de devolver a la persona el sentido más humano de ser y estar con los demás, de acompañarnos, mirar y recibir con amor la historia de vida de quienes más nos necesitan. Para ello, y de la mano de educadoras, educadores, psicólogas, psicólogos y pastoralistas, se crearon las “Guías de espiritualidad y Valores”, para motivar el cuidado emocional-espiritual y el sentirnos sostenidos unos de otros; de igual forma, se generó una propuesta literaria denominada “Un corazón y muchas historias”, que a través de cuentos para niños y grandes motivó la práctica de valores humanos y el fortalecimiento de la identidad y sentido de pertenencia con la historia de Fe y Alegría; también se diseñaron una sucesión de “Gotitas de espiritualidad”, con mensajes diarios y reflexiones de vida que acompañaron el alma y corazón de las personas para entrar en conexión consigo mismo y con los demás; por último, se generaron espacios comunicacionales desde la web, como programas radiales, podcast, videos, etc.

Construyendo y repensando lo Pastoral...

Con todo esto, estamos convencidos que nuestro compromiso como pastoral educativa de Fe y Alegría Ecuador es dejarnos interpelar constantemente por los

³⁵ Fe y Alegría Ecuador, *Una nueva educación para un nuevo mundo*. Septiembre, 2020, p. 10.

diversos contextos que nos llaman y nos convocan a ser una pastoral de la vida y para la vida; que desde la diversidad de tensiones y retos, sigue cargando a cuesta sueños y esperanzas que construyen un horizonte y camino que ya no solo ve a la persona sola, sino en su integralidad con la Casa Común, tal como nos lo recuerda las PAU³⁶ y la encíclica *Laudato si'*.

Tensiones que nos exigen estar en movimiento y en una búsqueda constante de respuestas a situaciones que aún nos cuestionan, tales como: ¿cómo generar una correcta pastoral educativa de Fe y Alegría que no excluya a nadie?, ¿cómo vivir una espiritualidad ignaciana siendo un movimiento de muchas espiritualidades y carismas, y más aún, hoy que estamos en otros contextos donde la religión cristiana no es la principal?, ¿qué lenguaje es el más apropiado para hablar de nuestro credo ante credos diferentes?, ¿cómo vivir el “tanto y cuanto ignaciano” siendo que nuestro proceder parte, “según circunstancias de personas, tiempos y lugares”³⁷?

Estas, entre muchas otras interrogantes que nos interpelan, nos motivan a seguir dialogando y reflexionando nuestras prácticas pastorales, pero también, nos empuja a seguir siendo fieles y creyentes de nuestra espiritualidad transformadora, que no se oculta ni deja de escuchar la diversidad de lenguajes y credos; que tiene su propia representación y se adapta a los contextos diferentes de nuestras comunidades; que construye y defiende la vida como el milagro más sublime de la naturaleza; pero que sobre todo, apuesta por seguir formando desde nuestro horizonte pastoral, a seres humanos que trasciendan el “Ser más para servir mejor” por un “Si sirvo mejor soy más humano, más cercano y somos mejores seres humanos”; “Si sirvo mejor soy más hermano/a, más cercano, solidario y comunitario”.

Por ello, hablamos y seguiremos hablando en nuestros centros educativos de una espiritualidad transformadora, ya que en ellos confluyen una diversidad de credos, que se nutre de una impronta ignaciana más no tiene un único sello ignaciano en nuestra diversidad de credos; el lenguaje tiene su propia representación y realidad acerca de las posibilidades de la historia reciente que vamos creando ante todos, no con el lenguaje queremos excluir, no es nuestro fin, pero hasta que encontremos como recrearlo, seguiremos con las tensiones ya mencionadas y otras más. La educación popular nos inspira y nos muestra un lenguaje propio con un modo de actuar y de caminar como de ser, un modo de ser más para los demás, un horizonte pedagógico pastoral...

³⁶ El discernimiento y los Ejercicios Espirituales: Ayudar a las personas a encontrar a Jesucristo y seguirle. Caminar con los excluidos: Caminar con los pobres, los vulnerables, los excluidos y aquellos que la sociedad considera indignos, en una misión de reconciliación y justicia. Cuidar de nuestra casa común. Trabajar, con profundidad evangélica, para proteger y renovar la Creación de Dios. Acompañar a los jóvenes en el camino: Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro lleno de esperanza.

³⁷ Según el estilo de gobierno de san Ignacio, hay que saber encarnar los grandes principios en las circunstancias de “lugar, tiempo y personas - Constituciones de la Compañía de Jesús.